

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA,
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

La crisis

Los gobiernos más sólidamente constituidos, más sinceramente practicados, como todas las cosas humanas, a las que aquejan grandes males compañeros inseparables de la imperfección y debilidad de su naturaleza tienen sus días de tribulación, sus momentos de angustia.

En ellos los fatalistas, los hipócritas o los alucinados sectarios de una libertad imposible levantan el grito dándose plácemes y enhorabuenas, y suponen cercano el día «del triunfo de sus exclusivas y extremadas doctrinas».

Pero a la esperanza sin fundamento concebida, sucede bien pronto la crueldad del desengaño, porque las nubes amontonadas en el horizonte político prontamente se desvanecen al soplo vivificante de la verdadera libertad, blandamente impulsada por la prudencia, la discreción y la lealtad, columnas firmísimas y fundamentos sólidos de los verdaderos gobiernos liberales.

Estos días de angustia y tribulación se llaman críticos y crisis el estado incierto en que se encuentran los poderes públicos.

En ocasiones tales, el observador juicioso advierte el grado de educación política que la nación alcanza, el patriotismo de sus hombres públicos la ilustración e inteligencia de los altos poderes del Estado.

Si todas estas circunstancias influyen de una manera favorable en los negocios públicos en los días críticos, de que hemos hablado, entonces los obstáculos se allanan, las resistencias ceden, las dificultades desaparecen.

Si, por el contrario, la traición ocupa el lugar de la lealtad, los hábitos del despotismo, el benéfico influjo de la libertad, la ambición mezquina y pueril, el puesto de las verdaderas y bien merecidas aspiraciones, entonces puede decirse que todo está perdido, que todo amenaza ruina, que empieza el reinado de las sutiles interpretaciones, de la falsedad, de la astucia, el triunfo de mediocridades; y en el fondo de este lúgubre cuadro se dibujan tres ó cuatro espadas, prontas a cortar el nudo, símbolo del militarismo, última y funesta etapa de los gobiernos democráticos en decadencia.

En circunstancias tales, la crisis se resuelve lenta y trabajosamente sin contar con la opinión pública, sin hacer caso de los poderes públicos, que tanta parte debieran tener en su desenlace y terminación.

El poder se toma por asalto a las altas horas de la noche, y los pueblos al saludar la aurora del día siguiente, saben con admiración el nombre de los nuevos depositarios del poder gobierno.

Hay muchas clases de crisis, y no debiera haber por regla general más que una la que podemos llamar con el nombre de crisis parlamentaria.

La crisis parlamentaria consiste en la divergencia de opiniones entre la Asamblea y los Ministros: esta puede

acontecer de dos maneras: ó porque la minoría se convierte en mayoría, ó porque una asamblea recién elegida sea adversa al ministerio: en el primer caso harlo común se resuelve la crisis fácilmente, a una política se sustituye otra, a unos ministros otros, no tomados al acaso, mucho menos del partido derrotado, sino del victorioso, que tiene en su apoyo el número y la opinión legal de un modo muy terminante declarado.

El segundo caso, muy raro, sobre todo entre nosotros, donde, merced de la influencia moral, ó de otra frase por el estilo, no es posible dejar de tener mayoría y grande, cualquier ministerio; como que hace salir en las elecciones por su propia virtud los representantes que más le convienen.

La política tiene también sus reglas estrechas, su moral, su jurisprudencia, que no por carecer de preceptos terminantes, son menos obligatorios que las leyes fundamentales sobre que descansan: faltar a ellas es perturbar el mundo político, alterar sus leyes y atraer sobre la nación tempestades difíciles de conjurar en tiempos aciagos como los que corren.

Si en vez de seguir la opinión parlamentaria, después de una derrota, se echa mano de individuos que formaban parte del bando caído, se falta completamente a las leyes exigentes de la política; se da muestra de tener en poco la opinión pública, y de tal manera se dificulta la satisfactoria solución de todos apetecida, que cuesta mucho tiempo y grandes trabajos el salir del apurado trance que voluntariamente han provocado los autores del desorden.

Además que un partido desheredado, sea el que sea, siempre es terrible, porque los hombres políticos que han empleado sus años, sus fuerzas vitales, y a veces su patrimonio en carrera tan azarosa, nunca se conforman con recibir en pago, «desprecios, desdenes ó insultos». Las iras políticas son vivas, durables y suelen ser funestas para los pueblos; pero nada más fácil que quitarles tan temibles condiciones, si el sumo imperante, si el moderador de toda la máquina usa con discernimiento de las prerrogativas que la Constitución concede.

En las repúblicas, el poder es patrimonio de la opinión pública, y los pueblos tienen la facultad de expresarla y significarla: pretender otra cosa es confundir los tiempos, es negar sus fueros a la verdad, la luz al sol, el poder a la opinión y sacrificando lo porvenir a lo presente, se atrae sobre la infeliz patria la desgracia de toda una generación.

Pero como en nada somos absolutos, tampoco es absoluta esta nuestra opinión.

Para que los partidos políticos alternen en el ejercicio del poder, es preciso requisitos, que estén adornados de las condiciones de estabilidad y firmeza necesarias, para llevar a buen fin la empresa que se le encomienda.

Si al adelantamiento al poder de un partido, la sociedad tiembla por sus instituciones, si ve amenazada la tranquilidad de los pueblos y la seguridad de las personas y sus propiedades, si en vez de la libertad ofreci-

da, solo se divisa una odiosa tiranía, si los pretorianos huyen del campo, pero otros pretorianos se presentan en las plazas y calles; si a cada ciudadano se lo obliga a ser soldado, extravagancia ridícula y contradicción monstruosa, culpese a sí propio de no entrar a regir cuando su vez le toque, la nave del Estado.

El gobierno de una nación, no debe encomendarse sino a manos firmes y a inteligencias claras y definidas:—deben de antemano saber lo que han de hacer, y deben de ello tener conocimiento los ciudadanos.

Ni con expresiones ambiguas, ni frases propias de oráculos, ni fórmulas mentirosas se gobierna hoy a los pueblos: es decir, que el género humano no se deja ya embaucar con tonterías, ni los ciudadanos se parecen como en lo antiguo, a los espectadores de un circo, en el cual un diestro prestidigitador se hace ver lo blanco negro, y vuelos, desapariciones y metamorfosis.

«Cumplase la voluntad nacional», «influencia moral», «Libertad», «Unión», etc.—son otras frases que nada significan, ni otra cosa que expedientes para salir de malos pasos, los que en ellos se han metido, y para salir, con detrimento del honor, de la dignidad, de la energía y de la vida de las naciones, a quienes como si fuera en los tiempos medios se les trata de embaucar, perjudicando sus más importantes derechos.

La explotación de la niñez

Gómez Carrillo, el sutil observador y elegante escritor americano que frecuentemente nos describe el moderno París en sus cautivadoras crónicas, ha presentado en el siguiente cuadro, de un realismo desconsolador, la inicua explotación de que es objeto la infancia en el comercio de la civilización europea, explotación ejercida impunemente por algunos desalmados:

«Esos chiquillos que, por la noche, cuando volvéis del teatro, os salen al encuentro y os ofrecen, con ademanes de plegaria, un busto de yeso; esos pobres chiquillos morenos que tiritan, bajo la nieve, escondiendo sus manos heladas entre los harapos que cubren sus cuerpos flacos; esos trágicos chiquillos de la calle que duermen temblorosos en los bancos del bulevar—esos lamentables chiquillos no son franceses. Son los célebres «bambini» italianos, que se exportan como una mercadería. ¡Y es en vano que las almas generosas, despertando al clamor que lanzara tiempo ha un diplomático de Roma, hayan protestado y sigan protestando contra semejante trata! La policía, aún llena de buena voluntad, no puede hacer nada. Las ligas tampoco. Por eso, un senador piadoso, M. Roussel, quiere que se vote una ley para protegerlos. «Se proteja a los gorrones—dica—se proteja a los parros. ¡Porque no hemos de proteger también a los niños!» ¡Ojalá consiga algo! Pero, ¿lo conseguirá? Los padrinos, según parece, están dispuestos a defender su industria con ensañamiento. Uno de ellos, interrogado por un periodista italiano, le ha contestado.

—¿De qué se queja la gente? Yo empleo a más de veinticinco «bambini» de mi provincia, toscanos, los alimento bien y los trato con dulzura. Todos los días polenta, risotto, macheroni y hasta carne a veces.

«Este «hasta carne a veces» es siniestro. Y siniestros también los cuartos bajos, oscuros, hediondos, donde los chiquillos viven amontonados. ¡Y los azotes, pues, esos azotes que recibe el «bambino» cuando no logra vender cierto número de bustos! En verdad, todo es horrible, indigno de Europa y de París.

El mismo periodista interrogó a un niño de esos, y preguntóle:

—¿Qué tal el día?

—Buono... lo he vendido todo... no me pegarán...

—¿Bómo pegar?

—Sí, señor... el patrón nos azota cuando no vendemos lo que nos dice... Y si lo vendemos al día siguiente aumenta sus exigencias...

—¿Porqué no te marchas de su casa?

—¡Ah!... ¡Y a dónde?

—¡Pobres chiquillos! ¿A dónde van a ir, en efecto? Allí al menos, tienen polenta y risotto, mientras fuera de allí en el gran París invernal, entre los niños franceses que viven con sus padres, tal vez se morirían de frío y de hambre...

La calumnia

Entre todos los males que azotan a la sociedad, en todos los tiempos, no hay uno que consideremos de peores consecuencias que la calumnia y este es, desgraciadamente, mal inmenso que ha hecho hondos raíces en el seno de la sociedad.

No hay centro de población tanto grande como pequeña, que no cuente entre sus habitantes con uno ó varios ejemplares de este género de seres, que generalmente ocupan un puesto entre la gente honrada y se codean con los hombres de bien, llamando amigos a todos los que no son otra cosa que víctimas explotadas de sus infames ardides.

La baba infecta del calumniador nada respeta, pues lo mismo mancha la reputación del hombre humilde que la del más ennoblecido ciudadano.

El calumniador es malo, perverso, traicionero, pero quiere parecer bueno humilde y sincero ante la sociedad, para la que no trepida en arrastrar se como una culebra a los pies del hombre que puede servirle de involuntario instrumento a fin de llegar a la meta de sus aspiraciones, mas, después que esto sucede, no tarda el incauto que lo ha servido, en sentir la mordedura traidora, en su honra, en su dignidad.

El calumniador es hipócrita y alardea de sincero; es adúltero y pregona independencia; es cobarde y quiere sentir plaza de animoso.—En todo anda; en todo se mata, hasta en los inviolables secretos del hogar.

El calumniador no tiene Dios, patria ni religión. Es un reptil inmundado, para quien consideramos que es hacerle mucho honor aun,—si lo aplasta con el tacón de la bota un caballero.

Lo que se paga por

antigüedades

En el Petit Palais (antiguo Palacio de Bellas Artes) de París, se inauguró hace pocos días un nuevo museo al estilo del famoso de South Kensington, de Londres. De núcleo para el nuevo museo ha servido una colección magnífica de obras y objetos de arte antiguas, legada por Mr. Dutuit, un aficionado millonario y extravagante que en Francia, en Italia, en Inglaterra, en Bélgica, en Holanda y en Alemania se pasó la vida buscando y comprando antigüedades de rarísimo mérito.

A esta manía consagraba su inmensa fortuna; en cuanto a él vivía pobremente, casi con miseria, y, en su casa, ni aún siquiera disfrutaba de los tesoros artísticos que iba reuniendo, pues, por falta de sitio en su casa, los tenía metidos casi todos en cajones y en buhardillas.

Una de las joyas de la colección es un candelero de cerámica de Sainte-Porchaire, que, con dos botijos de la misma procedencia, figura en orgulloso aislamiento, en el puesto de honor del museo, en una vitrina para ellos solos. Los productos de la fábrica de Sainte-Porchaire son rarísimos: si todos los coleccionistas del mundo se pusiesen de acuerdo para reunir los ejemplares que existen, no podrían presentar más que unos cincuenta.

Por el candelero, pagó Mr. Dutuit 91.000 francos y 25.000 francos por cada uno de los botijos de pottos, que por su forma son enteramente como los espáñoles de a broma.

Mr. Dutuit compró las tres piezas de una vez en Londres y se las llevó a Ruán, donde residía, teniendo el todo el tiempo sobre las rodillas y variando en tercera.

Otro de los objetos notable de su colección es un libro titulado «Historia de Alejandro», escrito a mano y decorado por calígrafos y pintores admirables, para Felipe el Bueno, duque de Borgoña.

—No conozco libro más hermoso que ese—decía el bibliófilo Duplessis después de haberlo examinado.

Cuéntase que el barón James de Rothschild, ya muy viejo, ofreció a Mr. Dutuit 150 mil francos por solo tener el libro los pocos años que le quedaran de vida, y con la condición de que a su muerte volviera el libro a poder de Mr. Dutuit. Este rechazó indignado tan magnífico ofrecimiento.

No se ha sabido nunca cuanto le costó aquella joya de bibliófilo.

No menos notable, como dato para saber lo que se paga por antigüedades, es una prueba del famoso grabado *Pieza de cien flores*, por Rembrandt, que también figura en la colección.

Pagó por ella 100.000 francos Mr. Dutuit. Es un buen precio para un solo grabado.

Para meditar

El arrepentimiento es un nuevo bautismo.

Toda mujer obligada a recordar a un hombre sus deberes, concluye por olvidar los suyos.

La disposición a la constancia es

Dr. Tomás Bertell
MEDICÓ CIRUJANO PARTERO
Se dedica especialmente a las enferme-
dades de la vista y de los niños.



BIER QUINA BISLER

Agredible aperitivo

Licor reconstituyente de la sang

VENTA en todas las buenas

Druguerías, Boticas y Confeiterías

UNICOS CONCESIONARIOS

Extradi y P'ncipal

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbates de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas mas acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüíneas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Benito Bonasson—Agrimensor de número,
Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como tambien del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para de clarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schisfino y Dr. don Manuel Mattos, contando tambien con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Otriciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

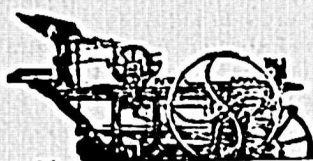
FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y ramos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

EXTRA-FINAS
Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto. Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



RECORDADA MEDALLA DE ORO 18,600 fr.

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

La Quina-Laroché contiene todos los principios de las 8 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, radica en el decumiento de las fuerzas y la energía, las acciones del estómago, heces invadidas, etc.

El visco es la feliz combinación de una cal de hierro con la quina. Recomendado contra el empujamiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

En la Farmacia Laroché, rue de la Harpe, París, se venden los principales productos de la Quina-Laroché.

+ Carpintería y cajonería fúnebre de **ANTONIO NAPPA**—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavala, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silica	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	"	0.07930
" magnesia	"	0.01968
" potasa	"	0.07020
" soda	"	0.35510
Cloruro de Sodio	"	0.00300
Sulfato de Potasa	"	0.00688
Sulfato de Soda	"	0.00290
Aluminio	"	0.00125
Acido carbónico libre	"	3.20000
Total gramos		3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1922.

J. Arechavala.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Diamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por el H. Consejo de Higiene P.

VINO DE

QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA DEL GLOBO

CALLE 18 de Julio

MONTEVIDEO

"Excelente preparación y uno de los mejores tonicos y reconstituyentes" (Consejo de Higiene P. 11 Julio 1883) Único preparado para las coleras paludos, la debilidad y otras molestias de las personas.

Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
tas y asma hay el
Antirreumático
depurativo Cantani

Juan F. Tasua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 230

Senora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsas y foga-
ca recurrir con el
Antinervioso Charcot